

El tiempo en un instante

**CARMEN
ROCAMORA**

*Mujeres realistas: Isabel
Quintanilla, Cristina Duclos y
María José Redondo*

El siglo XX ha devuelto a la mujer su protagonismo, tanto en el mundo del arte, como en el de las ideas, dejando de ser un elemento decorativo, sin nada que opinar, para convertirse en un ser merecedor de estimación, por sus conocimientos y criterios.

En este sentido, el Impresionismo fue tan avanzado y tan objetivo intelectualmente, que, saltándose las reglas de la época, supo incorporar a sus filas a dos mujeres, valorándolas, e incluso, dejándose influir por ellas. Me refiero a Berthe de Morrirot, quien llegó a ejercer influencia sobre Manet, empujándole a aclarar su paleta y animándole a pintar directamente la naturaleza, y a Mary Cassat, gran amiga de Degas, por quien sintió una enorme admiración y una gran amistad, que perduró a lo largo de la vida de ambos. Los consejos de Mary Cassat, a la mujer del coleccionista H.O. Havemayer, fueron tenidos en cuenta, hasta el punto de ser considerada como la gran difusora del Impresionismo en los EE.UU.

ARTE

**«Dentro de estas
privilegiadas por el aplauso
popular, vamos a referirnos
hoy a tres realistas: Isabel
Quintanilla, Cristina
Duelos y M.^a José
Redondo, que exponen
esta primavera sus cuadros
en Madrid.»**

Otra vanguardia que respetó y valoró la figura de la mujer, fue el Cubismo, en la persona de Marie Blanchard. De ella decía Jean Cassou: "la grandeza de su espíritu nunca será suficientemente elogiada, pues poseía un universo de amor y de piedad, capaz de comprender que la emoción más profunda no consigue expresarse sino bajo el control de una razón clarividente".

Marie Blanchard encontró en la pintura el impulso vital, mediante el que resolvió su tristeza escondida, tan intensa como un volcán de pasión, oculta en el secreto de su pequeño cuerpo, maltrecho y deformado.

Hoy, el esfuerzo sobrehumano que tenía que realizar la mujer para conseguir la gloria, es mil veces menor que en el pasado. La actualidad demuestra que en los éxitos universitarios, el sexo femenino es superior en calidad y cantidad al masculino y se habla de que el s. XXI será indiscutiblemente el siglo del gran triunfo de la mujer.

A pesar de todo, aún hoy, nos movemos en un momento de incertidumbre, de enormes esfuerzos, frente a grandes trabas, y de excepcionales mujeres que rompen la regla de la normalidad, para saltar al mundo de la valoración y del reconocimiento.

Dentro de estas privilegiadas por el aplauso popular, vamos a referirnos hoy a tres realistas: Isabel Quintanilla, Cristina Duelos y M.^a José Redondo, que

exponen esta primavera sus cuadros en Madrid.

Isabel Quintanilla

Nacida en el 1938, pertenece a ese grupo que estudió en la Escuela de Bellas Artes, en el que se encontraban: Antonio López García, su tío Antonio López Torres, Julio López Hernández, Francisco López Hernández, Amalia Avia (esposa de Lucio Muñoz), María Moreno (mujer de Antonio López), Antonio de Casas, Carmen Laffon, etc....

Todos ellos constituyen el llamado "Grupo Realista" de la pintura actual, que recibió el espaldarazo definitivo en la Exposición, llevada a cabo en Mayo de 1983, en la Institución Cultural "El Brócense", a la que titularon "Realidades". La Muestra agrupaba y aglutinaba a estos artistas, conscientes de ir a contracorriente de la pintura de vanguardia que estaba surgiendo en ese momento en nuestro país, con grupos como "El Paso", "Dau al Set", etc.

Quintanilla pinta "El interior de su casa" (1974), su entorno familiar, lo que ve y lo que le rodea, lo que tiene más cerca y lo que conoce mejor... Pero también pinta el mar, quizá por esa lejanía que le produce la nostalgia de un recuerdo vivido y no olvidado.

«Quintanilla prepara el lienzo, el óleo y el pincel con la misma técnica que los pintores del siglo pasado, por ello, el resultado es radicalmente distinto que los planteamientos del Hiperrealismo.»



Terminada la carrera se va a Roma, donde sigue pintando (como ella misma nos dice) con la misma técnica de Goya, pero con planteamientos actuales, consciente, eso sí, de que sus obras no serán llevadas a las Bienales, ni triunfarán en la Vía Margutta.

Sin embargo no acepta ser comparada con los hiperrealistas. Su contestación a eso es clara y contundente. El Hiperrealismo procede de un país diferente (EE.UU.), de una cultura diferente, sin antecedentes artísticos, y se basa en la fotografía, que a veces amplía, para luego colorearla.

Quintanilla prepara el lienzo, el óleo y el pincel con la misma técnica que los pintores del siglo pasado, por ello, el resultado es radicalmente distinto que los planteamientos del Hiperrealismo.

Su última exposición en el Centro Cultural Conde Duque, se ha clausurado con un éxito clamoroso. .. Quizá como ella dice, la razón sea que tiene más "desparpajo pintando", "más oficio" o "que está más segura de sí misma". Yo me inclino a pensar que simplemente su triunfo se debe a que es una pintora excepcional.

Cristina Duclos

Nacida en Argentina, llegó a España a los cinco años, y se considera perteneciente al grupo de "Pintoras Realistas Andaluzas". Posee una técnica propia muy trabajada,

hecha de capas, veladuras, transparencias, y muchas, muchas horas diarias delante del lienzo, para extraer las distintas gamas y tonalidades que surgen de su pupila y de su imaginación.

El gran colorido de los bodegones, paisajes y flores de Cristina Duelos, la individualiza de los demás pintores, porque la belleza que llega a componer procede de su propia belleza interior. Sin embargo, hay una pintora, con la que yo me atrevería a compararla, Pilar de Aristegui, cuando, a su vuelta de Kenia, traía en su retina la explosión de colorido de las flores y la fauna de aquel exótico país, y llevó a cabo una exposición magistral en la Galería Peironcely. La viveza del cromatismo de una y otra pintoras es parecida, al igual que la selección de esas flores desconocidas, pero es curioso resaltar aquí que ambas son autodidactas, y que de manera paralela fueron discuriendo por los secretos de la técnica, hasta conseguir un estilo parecido, moderno y liberado de academicismos.

María José Redondo

Esta pintora donostiarra, licenciada por la Facultad de Bellas Artes de la Complutense y, hoy, profesora de la Universidad, ha exhibido sus cuadros en la Galería Gaudí en Abril de este mismo año.

ARTE

«El gran colorido de los bodegones, paisajes y flores de Cristina Duelos, la individualiza de los demás pintores, porque la belleza que llega a componer procede de su propia belleza interior.»

Su pintura es la meditación autónoma del color. Basándose en que la libertad es en filosofía la razón, en el arte la inspiración, y en política el derecho, Redondo ha dado un salto por encima de toda limitación artística, para irrumpir en un mundo en el que la realidad se subordina al análisis de sus propias sensaciones.

Su pintura, más suelta y menos realista que las dos anteriores, recuerda a Redondela y al pintor portugués Mario de Oliveira. La libertad de expresión le traiciona en su obra "Flores de Escocia, I", llegando a una composición semiabstracta, llena de belleza, que, a mi modo de ver, es la "obra estrella" de la Exposición.

Quintanilla, Duelos y Redondo tienen en común el haber detenido el tiempo en un instante, reflejándonos sus distintas vibraciones lumínicas.

La primera, deslizándose en la soledad de sus paredes el hondo silencio, testigo mudo de su vida, cargada de ilusiones, secretos y recuerdos que, cautivos por la eternidad, han desaparecido para siempre.

Las dos últimas, captando el efecto del color, en el final de ese largo camino de esfuerzo, en el que ya sólo la memoria es capaz de avivar el dolor del espíritu, para hacerle salir de su ensueño infinito.